

XLIX Legislatura

DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1687 de 2023

S/C

Comisión de
Derechos Humanos

COMISIÓN USUARIOS DE ASSE DE SAN LUIS Y CUCHILLA ALTA DEPARTAMENTO DE CANELONES

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 13 de diciembre de 2023

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Oscar Amigo Díaz.

Miembros: Señores Representantes María Fajardo Rieiro y Verónica Mato.

Invitados: Señoras Mary Lourado, Nadia Tabarez y Laura Monte de Oca y señor Ángel Ferreira.

Secretaria: Señora Ma.Cristina Piuma Di Bello.

Prosecretaria: Señora Lourdes E. Zícari.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Oscar Amigo Díaz).- Damos la bienvenida a la Comisión de Usuarios de ASSE de San Luis y Cuchilla Alta, del departamento de Canelones, integrada por las señoras Mary Lourado, Nadia Tabarez, Laura Montes de Oca y el señor Ángel Ferreira.

Tienen la palabra.

SEÑORA LOURADO (Mary).- Buenos días. Pedimos esta instancia porque desde ASSE se nos cortó el diálogo; no nos responden los correos. La orden salió de parte de la adjunta del doctor Cipriani; se molesta porque hacemos reclamos sobre las cosas que están sucediendo en nuestro territorio. Entonces, llamó expresamente a la presidenta del Movimiento Nacional de Usuarios de la Salud Pública y Privada, señora Doris Rodríguez, para decirle que no se nos iba a responder más.

Por otra parte, mandamos correos al doctor Ortega, director de la RAP Canelones, quien contestó que todas las respuestas van a ser por intermedio de la señora Doris Rodríguez.

O sea, no nos responden más, si bien antes sí teníamos un diálogo fluido. La adjunta, la señora Estefanía Tartaglia, nos mandó callar la boca, lisa y llanamente, en un país donde se supone que tenemos libertad de expresión.

Así están las cosas; por eso tenemos que recurrir a ustedes, que son quienes nos representan, para ver si nos pueden ayudar con lo que está pasando, porque la verdad es que estamos bastante preocupados.

Usted, diputado, estuvo en la convocatoria de usuarios que se hizo el 21 de agosto. Allí se nos prometió que ya estaba la casa para mudar la policlínica. Nosotros veníamos pidiendo una ampliación, porque la actual policlínica resulta chica y, además, está muy deteriorada, no ha tenido mantenimiento alguno: paredes que se caen, que se descascaran. El espacio es sumamente chico; la gente tiene que esperar afuera, con viento, con lluvia, con frío; no hay espacio ni para los médicos. A veces, hay que esperar horas a que un médico termine de atender, porque se retrasa; y si se retrasa uno, ya se retrasa el otro. Eso implica también que algunos usuarios queden sin ser atendidos porque a determinada hora la policlínica se cierra. Así estamos.

SEÑOR FERREIRA (Ángel).- Voy a hablar como un ciudadano, como un obrero. Soy empleado de una empresa; hoy tuve que pedir permiso para venir acá.

En cuanto a lo que dijo Mary, calculo que habrán ido o habrán visto lo que es la policlínica para la población que hay en San Luis. ¡Ni que nosotros estuviéramos a 200 kilómetros de Montevideo, en un lugar muy apartado! Se dice que no hay recursos. El pasto, en la policlínica, a esta altura, me debe estar pasando la rodilla; caben solo los médicos ahí y capaz que cuatro personas sentadas, si mal no recuerdo. He estado allí; te pueden dar hora para las 13 y 30 y terminás siendo atendido a las 14 y 30, una hora después. La gente va porque necesita ir, como yo también tengo que ir; no vamos porque nos guste, vamos porque tenemos que ir, por una dolencia o porque nos tenemos que atender. Si fuera algo grave, tenemos que ir hasta Parque del Plata o pasar por el Casmu para que alguna ambulancia nos lleve, porque tampoco hay cómo trasladar a la gente; ese es el otro problema que veo.

Nosotros venimos para que se atienda a la gente lo mejor posible y para que se agrande el lugar, no para que se cambie, porque me parece que van a cambiar la policlínica para una casa. Estamos hablando de que esto va a llevar bastante tiempo; por lo menos hasta marzo o abril no va a quedar habilitado. Mientras tanto, la gente, ahora,

va a pasa calor; si se juntan siete u ocho personas, cuatro o cinco quedan afuera, al rayo del sol o bajo la lluvia, como dijo Mary.

Por eso acudimos acá y queremos que esto no sea en vano, porque la gente que lucha por esto lo hace para el bien de todos, no para una sola persona. Como dije cuando me tocó intervenir -no suelo intervenir-, nos dicen: "Bueno, vamos a hacer tal cosa o tal otra", pero no hay un compromiso, y a veces un compromiso vale más que una tarjeta de crédito; la firma mía vale mucho más que cualquier otra cosa, que cualquier documento. Para mí, eso está primero, y cuando las personas dicen, pero no hay un compromiso es como si te estuvieran mintiendo en la cara. En realidad, esto es para todos.

Los que andamos en San Luis todos los días vemos lo que pasa con la gente, que cada vez se pone más violenta; es complicado todo eso. Inclusive, nosotros tenemos que llevar algo, como quien dice, notarial, para que vean que vinimos, porque a veces la gente no cree porque no ve el avance y piensa que nosotros estamos pintados. Hablo medio a lo bruto, pero trato de expresarme de la mejor forma.

SEÑORA TABAREZ (Nadia).- Hay un dato muy importante del que no se conversa, y es que la policlínica de San Luis no solamente está cubriendo San Luis, sino que está cubriendo desde el puente de Solís hasta Guazubirá; estamos hablando de más de 30 kilómetros, alrededor de 32 kilómetros. Hay una pequeña policlínica en La Floresta en la que a veces los pacientes son derivados a San Luis. Es un territorio muy grande el que cubre la policlínica de San Luis. Y estamos hablando de que el tamaño que tiene esta sala es más o menos el de la policlínica, cuando en San Luis viven más de cinco mil personas, sin contar la de los otros balnearios. Ese es el problema más grande, porque si la policlínica no cubre las necesidades de los usuarios de San Luis, menos las de los otros balnearios. La policlínica de Cuchilla Alta, por ejemplo, tiene un médico general y una secretaria, nada más; así que hay personas que tienen que ir a atenderse a San Luis y a buscar medicación a San Luis, casi siempre. Eso pasa con todos los demás balnearios. Es importante saber que ese gran pedazo de territorio solamente cuenta con una policlínica principal, porque la otra es la de Parque del Plata.

Era lo que quería agregar.

SEÑORA LOURADO (Mary).- A nosotros no se nos informó porque -vuelvo sobre el tema- la señora Estefanía Tartaglia, adjunta del doctor Cipriani, aduce que no tienen por qué darnos explicaciones cuando sí tienen que darnos explicaciones, pero sabemos, porque el propietario de la casa que se alquiló se encargó muy bien de comentarlo, cómo fue el proceso del alquiler: ese alquiler se arregló en una comida, en el territorio; ahí pactaron alquilarle la casa al señor.

SEÑOR FERREIRA (Ángel).- Tenemos pruebas documentales de eso.

SEÑORA LOURADO (Mary).- Todos los vecinos lo comentan. No sabemos cuánto es el alquiler pactado; el señor dice que son $ 30.000 mensuales; a nosotros no nos consta.

Lo que sí nos consta es que van a poner dos contenedores -es de público conocimiento; si yo lo pude bajar, también tienen acceso ustedes y pueden saber cómo va a quedar la policlínica en el futuro-; entonces, no entendemos por qué el capricho, por qué no pusieron los dos contenedores en el lugar propio que ya tenemos y nos evitamos pagar un alquiler; o sea, esto un capricho, y todo porque la Comisión lo propuso. Desde un principio estaba dado, lo habían propuesto ellos; fue el arquitecto. Hubo catorce propuestas desestimadas.

Le pedí una reunión al doctor Cipriani; le escribí varias veces; le mandé cartas, inclusive, en mano, por la misma adjunta, pero nunca me respondió, jamás da la cara. Pero sí dio la cara para ir a las ocho y cuarto de la mañana a la policlínica, con militares, a decir que la licitación no era posible porque se habían quedado sin plata. Yo pienso que si yo o alguno de ustedes planea arreglar su casa, es porque tenemos el dinero ahorrado, ya tenemos previsto el gasto. Entonces, ¿para qué hizo una licitación si después dijo que se había quedado sin plata? Nos tomó el pelo, nos faltó el respeto.

En esa casa, que hoy por hoy se dice que está alquilada, no hay cartel de obra. Entonces, no sabemos quién la está arreglando, cómo la están arreglando, si va a estar autorizada por el Ministerio de Salud Pública; no sabemos qué empresa es, si hay personal idóneo. Por ejemplo, en el caso de un electricista, debería estar matriculado, más si está trabajando para el Estado. ¿El BPS está enterado de esto? Si no hay cartel de obra, no sabemos quién está haciendo el arreglo; solo sabemos que están arreglando.

Por otra parte, esa casa tiene techo liviano, lo que no está permitido por ley. Bueno, tiene techo liviano. Sabemos que tiene un aljibe adentro; el dueño de la casa comentó que se lo hicieron sacar. Supongo que cuando él dice "sacar" es porque se lo hicieron tapar; capaz que le sacaron la estructura y lo taparon. Pero hay un aljibe adentro de la casa y hay una estufa a leña. Todo eso lo sabemos porque, como dije, el mismo señor se ocupa de contar que planearon todo en un asado.

Entonces, esto nos preocupa porque, si bien dicen que van a poner dos contenedores, si ustedes se fijan, se van a dar cuenta de que los contenedores tienen hasta escalera, o sea, escalones: no es accesible, por ejemplo, para mí, que uso bastón, ni para la gente que va en silla de ruedas. ¿Cómo accede esa gente? En uno de los contenedores habrá, se supone, un sillón odontológico; o sea que es para eso y nada más. También nos gustaría saber si va a estar el odontólogo, porque podemos tener sillón, pero no el funcionario. Aducen que no hay médico porque no consiguen, pero pagamos un alquiler de $ 30,000. ¿Por qué no les pagamos más a los médicos? Me gustaría que me lo contestaran.

Por otro lado, viendo cómo va a quedar esto, la gente se va a seguir mojando. ¿Por qué? Porque para salir desde lo que sería la policlínica hacia el contenedor -en uno de ellos va a estar la administración y la enfermería- hay que ir afuera; así que la gente va a volver a mojarse y todo lo demás, porque la anacahuita que hay ahí no la va a cubrir. ¿Y, entonces? Nos quedamos con menos espacio del que tenemos hoy. No hay un consultorio multifunción. Hoy, en la policlínica actual, tenemos baños accesibles; esta casa tiene un solo baño. Significa que la gente que va a ginecología, por ejemplo, no va a tener baño, como debería. Hoy por hoy lo tiene; en esa otra casa, no. Entonces, no le vemos el sentido a todo esto; vemos que es un gasto innecesario. Y convengamos que este gasto lo pagamos todos los ciudadanos; no lo paga el presidente de ASSE de su bolsillo. Saquemos la cuenta de cuánto va a costar por dos años, como mínimo, aunque todos sabemos que después esos contratos se pueden extender. ¿Con qué necesidad? Para dejar eso que hoy por hoy es la policlínica -que con dos contenedores se solucionaba- como base SAME 105. Lo anunció ayer en Soca el mismísimo doctor Cipriani; dijo que la base Nº 12 es San Luis. Sabemos todos que para tener una base de SAME 105 se necesita, prácticamente, un monoambiente: un lugar que tenga una cama, una cocina y un baño; con eso es suficiente. ¿Mucho más van a tener para una base de SAME 105 que para los que vamos atendernos en una policlínica? Necesitamos una buena farmacia; hoy por hoy trabajan en un espacio que, la verdad, debe tener el tamaño del ancho de esta mesa o capaz que menos. Ahí trabaja la administrativa, está la farmacia y alguna que otra vez hay algún enfermero. Bueno, todo eso lo vamos a perder; perdemos, no ganamos. Perdemos espacio por donde se mire.

Ellos aducen que le va a quedar más cómodo a la gente; yo no sé si le va a quedar más cómodo, y voy a explicar por qué. En pocos días se va a inaugurar, frente por frente a lo que hoy es la policlínica, un polo municipal, donde todo el mundo va a poder ir a hacer trámites; iba a quedar frente por frente a la policlínica. Capaz que eso es lo que molestó; no sé. La verdad que son todas preguntas que no las puedo responder.

Por otro lado, no me quiero olvidar de comentarles esto, porque no es un detalle menor. Después del 21 de agosto, cuando se hizo la convocatoria, a los dos días, yo estaba sentada afuera de mi casa -mi calle no tiene salida- y veo a tres señoras, me acerco y les digo: "¿Buscan algo? ¿Necesitan algo?". Me preguntaron: "¿Usted es Mary Lourado?". Les dije que sí y pensé: "Bueno, será algún usuario que necesita algo", porque comúnmente vienen a la puerta de mi casa o van a hablar con Nadia o con Laura. Entonces, me dicen: "Bueno, mire, trate de callarse un poco la boca; déjese de hablar tanto del doctor Cipriani; déjese de hablar tanto de Estefanía". Yo le digo: "Mire, discúlpeme, ¿quién es usted?". Me responde: "No, no; a usted no le importa, vieja loca." -la voz cantante la llevaba una de ellas- "Mire, tenga cuidado, porque usted vive sola con su marido". Le dije: "¿Usted se da cuenta de que me está amenazando, no?". "Tómelo como quiera", me dijo.

Como no tenía el celular en la mano, no me dio tiempo a nada, porque, si no, la verdad, les hubiera sacado una foto. Eso me angustió y bastante, porque dije: "¡Uh! Bueno, volví a épocas que no quiero recordar". Pero bueno, hoy por hoy, la verdad es que sigo con un poco de temor, pero como soy de las que da la cara y trato de no achicarme, sigo adelante, porque entiendo que hay mucha gente vulnerable en el territorio que no tiene voz, que no tiene voto, que tiene miedo. Antes llegaban muchos reclamos de usuarios por turnos atrasados; sabemos que el médico nos manda a hacer equis estudio o ver a equis especialista y caemos en un agujero negro, y ahí, a esperar capaz que hasta un año o un año y medio para que llegue el turno. Esta semana, por ejemplo, recibí dos correos electrónicos -se los puedo mandar, si los quieren- a través de los cuales dos señoras solicitan, por favor, muy angustiadas, los aros de colostomía, porque no les estaban llegando. Eso depende del Centro Auxiliar de Pando, que es un desastre. Se supone que el doctor Cipriani lo declaró hospital; y se supone que en un hospital tiene que haber especialistas, ¿no? Desde el mes de mayo no hay dermatóloga, por ejemplo; entonces, nos afecta a quienes tenemos problemas de piel; me pongo en primera persona porque lo sufro, pero como yo lo sufro lo sufre otro montón de gente. A mí no me gusta hablar en primera persona porque soy Comisión y represento a todos, pero la realidad es que la receta de dermatología, crónica, en mi caso, me la hizo la gastroenteróloga porque no hay dermatóloga. Tampoco hay nefrólogo; hay un solo cardiólogo para todos. Pero el Centro Auxiliar de Pando no se lo puede tocar. Ese es otro problema: no sabemos qué pasa con el doctor Alejandro Fischel, el director, pero todo el mundo lo cubre.

Por otro lado, más allá de la policlínica, ahora tenemos el tema de los medicamentos. Él dice que no faltan medicamentos, pero sí faltan medicamentos. Mi esposo hace dos meses que no recibe el Tiova, por ejemplo, que es un inhalador que le indicó la neumóloga y que tiene que usar todos los días; no hay. A veces no hay Omeprazol. Cuando uno habla, le dicen: "Ah, bueno, pero lo que pasa es que los médicos recetan paracetamol como pastillas". Bueno, parece que no entendieron que, por ejemplo, quienes tomamos Tramadol, lo tenemos que tomar junto con dos comprimidos de paracetamol; quienes tomamos Pregabalina, como es mi caso, también lo tenemos que tomar con dos paracetamol. No es que me lo recetan como pastillas, como caramelos; no, se toma acompañando otros medicamentos. Además, compran un paracetamol que es chileno. Como celíaca me preocupé y me ocupé de averiguar, y

desde el laboratorio me dicen, por ejemplo, que a ellos no les consta que sea libre de gluten. Entonces, nos curan por un lado y nos dan un medicamento que no están seguros de que sea libre de gluten porque no averiguan. Y cosas como esas pasan con muchísimos medicamentos más.

Otro tema que nos alarma es el de la salud mental. ¿El presupuesto que dieron para Salud Mental dónde está? Seguimos en la misma. Conseguir un turno con un psiquiatra es imposible. Conseguir un turno con un odontólogo es más o menos como buscar una aguja en un pajar.

Sé que algo que les debe haber molestado y bastante -porque a mí no me importa quién da el servicio, lo importante es que lo den- es que, cuando la señora Tartaglia dijo: "A San Luis no van más los móviles", yo recurrí a la Dirección de Salud de la Intendencia de Canelones para preguntar si podían mandar algún servicio. Vino el móvil, estuvo una semana entera y se desbordó porque trajeron mamógrafo y todo lo demás, cosas que nosotros no tenemos, no hay. Otro problema más: para conseguir un turno para una mamografía es toda una historia; una colonoscopía, otra historia. Entonces, si una persona tiene un problema serio, antes de llegar a hacerse el estudio, se murió o entró en cuidados paliativos, qué sé yo; no sé.

Nos gustaría saber quién va a hacer la obra, qué personal responsable hay, cuánto tiempo va a pasar de aquí a que se termine y si van a poner más baños o no. Nosotros seguimos afirmando lo que dijimos en la convocatoria -el señor diputado estaba presente-: "Pongan dos contenedores". En Salinas pusieron dos contenedores, es tremenda policlínica; no queremos una mansión, queremos una policlínica digna, donde la gente pueda ir, resolver todos los problemas y tener el espacio necesario.

Yo sé que lo que están diciendo es que estamos molestos porque ahora nos quitan la vista a la playa. Y capaz que sí, porque mucha gente, en el verano, mientras espera ser atendida y todo lo demás, lleva su termito, su mate, se sienta, toma unos matecitos y se le hace más didáctica la espera, con niños. Ahora, nada de eso.

Sigo afirmando que esa casa no sirve; la capacidad no da. Dijimos que lo que se iba a hacer era una ampliación, pero resulta que es una reducción, no una ampliación. ¿Por qué no mudan la base de SAME 105 para ahí y ponen los dos contenedores en la policlínica actual? Para la base SAME 105, estaría bárbara esa casa; como policlínica, no cumple la función y no la va a cumplir, estamos seguros de eso. Porque, además, hay un pasillo -lo vi yo, porque la verdad es que soy curiosa, voy y veo- por donde va a tener que pasar la gente que no es accesible para silla de ruedas, por ejemplo. ¿Y qué hace esa gente? No sé.

Entonces, no nos queda otra que recurrir a ustedes porque, repito, son los que nos representan y son los que nos pueden ayudar en esto, porque solos no estamos pudiendo. Y como no nos dan respuestas, a alguien tenemos que acudir.

Tengo acá que, según el plano, la licitación, se incorporan dos contenedores con acceso por escalones. Va a haber un baño en la casa y otro en un contenedor, pero no alcanza, no es suficiente; no, para nada. Vuelvo a repetir: la gente va a estar a la intemperie esperando; volvemos a lo mismo; no va a haber reparo. O sea, nos sacan de un lugar, pero van a seguir esperando afuera; no hay espacio, no lo hay.

Por otro lado, se proyectaba -el diputado Lereté, inclusive, lo publicó en su Facebook y todo lo demás- la próxima policlínica de Parque del Plata -estaba el plano- que, por lo que vimos, va a ser una muy buena policlínica, con puerta de emergencia y todo lo demás. Bueno, no sabemos qué va a pasar, porque las obras ya deberían estar empezadas y, sin embargo, nada de eso sucede.

Otro de los temas que también nos preocupa y nos ocupa -si bien entendemos que es un servicio que, si está bien implementado, sirve- es el de las facilitadoras. Es público -ustedes pueden acceder a la información y fijarse; lo hice yo que soy una ciudadana común- que las están tomando. Y no lo dice Mary, sino que lo dicen las mismas facilitadoras que van con los móviles -no sabemos para qué, pero bueno, lo cuentan muy fácilmente-, cuando se les pregunta cómo entraron: "Ah, no, porque yo milito para...". O sea que entran sin concurso, cuando mucha gente que necesita trabajo y que quiere trabajar no puede; si llaman a un concurso, capaz que entra gente idónea, porque a San Luis facilitadoras no van, salvo cuando van con los móviles. En un principio la Comisión acudía a colaborar, a ayudar y, de paso, hablábamos con la gente, y nos decían: "Bueno, no, el odontólogo no vino", "El oftalmólogo vino en ómnibus, pero vino sin los aparatos" o que no vino. Y cuando le pregunto al señor Farías, que es el coordinador de los móviles, me contesta muy maleducadamente: "¡Ah, señora, todavía que vinimos!"; reitero, en un tono muy maleducado. Y lo enfrenté, porque yo los enfrento. Le dije: "Mire, a mí no me conteste maleducadamente porque para usted San Luis es un pedacito, pero para mí San Luis es mi lugar y yo estoy para la gente, para ayudar a la gente". Había un señor con cáncer que tenía el número diez de espera para el oftalmólogo; cuando fui a buscar a la persona a cargo, que estaba arriba de los móviles tomando mate y comiendo bizcochos; me dice: "Ah, no, vamos a dar ocho números, nada más". Y le digo: "¿Pero ustedes entienden que hay gente con problemas serios esperando?" -porque también el Hospital de Ojos es otro tema, ¿no?-, y la respuesta fue: "Y bueno, señora, vamos a dar ocho números, nada más".

Entonces, entendemos que hay muchos temas: el de las facilitadoras es uno, el de Parque del Plata es otro, el Centro Auxiliar de Pando es otro.

El Centro Auxiliar de Pando tampoco compra medicamentos. Los cuidados paliativos están a cargo del Centro Auxiliar de Pando. Bueno, me consta que la hija de alguien que está acá presente necesitaba cuidados paliativos, por un accidente que tuvo, y le mandaron los cuidados paliativos cuando ya no los precisaba más.

O sea que ASSE es un desastre. No nos dan respuesta y nos callan la boca autoritariamente, cosa que a mí no me gusta, me molesta, porque pienso que hablando se entiende la gente. El diputado estaba presente cuando la señora Estefanía Tartaglia, en un momento dado, se dirigía mucho a mí diciendo que siempre había tenido diálogo conmigo, pero resulta que lo dijo de la boca para afuera, adelante de los parlamentarios convocados; después, se pegó media vuelta e hizo lo que quiso, y actúa de una manera que yo no puedo entender. Se ve que ella no entendió que los ciudadanos tenemos derechos, no entendió que la salud no tiene ni debe tener política porque es un derecho que está en la Constitución de la República. Entonces, si nos vamos a manejar políticamente, estamos en un problema; no me parece que sea así. A nosotros, como Comisión, nos preguntan o nos vienen a solicitar un favor, pero no es un favor, es un derecho; un medicamento, un estudio, un aro de colostomía, todo es un derecho. Bueno, ellos lo toman como favores.

Últimamente lo que está pasando también es que cuando llega un correo -que ahora se lo tengo que derivar a la señora Doris Rodríguez; lamento que no esté acá, pero lo puedo comprobar porque se los puedo mostrar en mi chat- tiene que pasar primero por la señora Doris Rodríguez. La señora Doris Rodríguez, si no está trabajando o no está en el médico -hoy no vino porque hace tres semanas que está sin la Diaformina, por ejemplo; ella se atiende en Piedras Blancas y no hay Diaformina, por eso faltó, porque le dijeron que fuese hoy-, lo recibe cuando llega. Después llaman al usuario -porque el usuario pone su número de cédula, su nombre y apellido y un teléfono de contacto-; la señora Carmen Curbelo, que es la mediadora entre la directora de Atención al Usuario, Mónica

Sugo, le dice a los usuarios que manden un correo de agradecimiento, porque ella le solucionó el problema. Nosotros nos negamos totalmente. ¿Por qué hay que mandar un correo de agradecimiento? No nos parece bien.

Como les digo, cortan el vínculo que tenemos con los usuarios, que lo tenemos asiduamente, porque a mí me llaman. Hace un ratito, antes de venir para acá, como la policlínica estaba sin teléfono, me llamó una señora que tenía un niño con fiebre y no sé qué más y estaba asustada; como no se podía comunicar con la policlínica, me llamó a mí. Tuve que llamar a la *nurse* de la policlínica y decirle: "Están llamando y no contestan". Me dijo: "Ah, no, estamos sin teléfono". Hoy estaban sin teléfono por corte de luz, pero otros días no contestan, porque nadie los controla; entonces, hacen lo que quieren.

Nos pasamos solucionándoles problemas a los usuarios, todo el tiempo. Por eso vuelvo a insistir con el tema de los facilitadores. ¿Para qué están? Antes, había una facilitadora, la señora Magdalena, pero falleció. Ella sí se pegaba una vuelta y dos por tres se llevaba todo lo que estaba en lista de espera: estudios, turnos y todo lo demás. Desde que falleció la señora, nunca más apareció nadie. ¿Para qué tantas facilitadoras con sueldos que, como cuentan ellas, son de más de $ 50.000? ¿Y entonces?

SEÑORA MONTES DE OCA (Laura).- Quiero agregar algo sobre el tema de la policlínica.

Yo soy de Cuchilla Alta. A la gente no le va a quedar bien el acceso a esa policlínica de San Luis que van a hacer ahora, porque va a estar en un lugar por el que no pasa el ómnibus; no hay locomoción que pase por ahí. La llegada a ese lugar queda peor que donde está actualmente; está en un lugar en el que no pasa mucha gente. Donde está ahora está bien porque el ómnibus para en la esquina y solo hay que caminar derecho; todos los ómnibus pasan por ahí, pero la nueva no será más accesible que la actual.

Es lo único que quería agregar: no se va a facilitar el acceso, la llegada de la gente.

En cuanto a lo otro, coincido plenamente con todo lo que dijo Mary.

SEÑORA TABAREZ (Nadia).- Aparte de todo lo que nombró Mary, es muy importante el tema de los niños en la zona. Tenemos muchos niños con TEA. Y hay niños que no pueden ser atendidos por la pediatra porque no atiende niños mayores de diez años; a veces, tampoco atiende mayores de ocho.

La atención psiquiátrica de los niños se cortó en toda la zona. Desde el Costa Urbana -zona a la que le corresponde el Hospital de la Costa- ya no pueden ingresar más niños con casos de TEA o problemas psiquiátricos; entonces, todos los niños de San Luis, Jaureguiberry o Guazuvirá están yendo a atenderse al Pereira Rossell; y las consultas con los psiquiatras no son una vez al mes, sino una vez por semana. Todos estos niños que antes eran atendidos en San Luis dejaron de ser atendidos hace casi un año. Muchos de esos niños están sin atención porque, de repente, un padre no tiene posibilidad de pagar el boleto para viajar y llevar al hijo hasta Montevideo -estamos hablando de alrededor de $ 500- para que lo vea un pediatra. Y, primero, hay que sacar fecha, porque tampoco la sacan desde la policlínica.

Así que es un tema importante el de la atención de los niños en San Luis y en toda la zona.

Eso era lo que quería agregar.

SEÑORA LOURADO (Mary).- Algo que me quedó pendiente es que hace seis meses se le mandó un correo electrónico al doctor Alejandro Fischel para que se hiciera un consejo consultivo y nos dieran explicaciones de por qué no hay especialistas y

demás. Nunca lo contestó; no respondió. Convengamos que queríamos saber, porque eso nos dificulta bastante a todos.

Otro tema que no es menor es el de los traslados. Está bien, no es que pretendamos que sea un Uber, pero tampoco que lleven a la gente tipo ganado por ahorrarse plata. A veces, llevan a tres, cuatro o cinco usuarios, y alguno que otro se ha agarrado covid en el traslado porque llevaban un paciente con covid, pero como hay que ahorrarse plata…

SEÑOR PRESIDENTE.- Simplemente, quiero aclarar algunas circunstancias, muy en titulares.

En primer lugar, nosotros entendimos que ustedes tenían intención de reunirse con la Comisión de Salud, pero la nota que mandaron tenía un costado de relacionamiento de orden de las autoridades de ASSE para con una comisión de usuarios. Entendimos que el intercambio, la calidad del intercambio y el acceso a la información era de orden, como derecho de una organización de usuarios de la salud; de alguna manera, esto tiene que ver con el ejercicio de la participación de una comisión de usuarios para con una institución, que en este caso es ASSE, vinculado al derecho al acceso a la salud. Por eso, hay un costado vinculado a los derechos humanos que nos parecía importante.

Después, está la situación concreta de la policlínica de San Luis a la que ustedes hacían referencia.

Quiero señalar, con respecto a lo que decía Mary Lourado sobre la asamblea de la que nosotros participamos, que fue una asamblea pública de vecinos, propuesta por los usuarios, en la que se discutió con las autoridades de ASSE qué se iba a hacer con la policlínica.

Lo que ustedes señalaban es que había un proyecto de licitación de ampliación de la policlínica, que no salió. Allí estaba la posibilidad de incluir los dos contenedores en el predio actual de la policlínica. Ustedes mencionaban que había trascendido que de ahí se pasaba al alquiler de una vivienda y planteaban si era apropiada o no para alojar la policlínica; eso es lo que relataba, sobre todo, Mary.

Esos son algunos de los puntos.

Simplemente, digo esto para aclarar, porque en esa asamblea se planteó todo esto y fue muy discutido. Las autoridades de ASSE hicieron uso de la palabra reiteradamente. Estoy tratando de ser objetivo, para dejarlo en el documento, y de no emitir opinión.

Todo esto es muy conocido en la zona porque la asamblea fue numerosa y los vecinos se fueron enterando de las distintas situaciones, incluso, de algunos de los planteos que hicieron las autoridades de ASSE vinculados a lo que se podía esperar de ahí en más, que es lo que ustedes estaban reclamando.

Esto es, simplemente, parte de la aclaración en torno al porqué de este intercambio, de la presencia de ustedes aquí y de los planteos que hicieron.

Disponemos de poco tiempo, pero vamos a tratar de aprovecharlo al máximo.

SEÑORA REPRESENTANTE MATO (Verónica).- Saludo a la delegación.

Tomamos nota de todo lo que han expresado, que es bastante abarcativo, porque han hablado hasta de amenazas; son cosas muy graves las que han comentado.

Fue mucha la información que se nos dio. Tengo alguna duda, específicamente, con respecto a la policlínica que está funcionando hoy en San Luis.

Quisiera saber qué especialistas tiene. Al comienzo, ustedes relataban el problema locativo que tiene esa policlínica, la falta de mantenimiento del local, el pasto, etcétera, y que no está dando abasto, pero también sostienen que la mudanza al nuevo local tampoco es adecuada.

Quisiera saber -reitero- qué especialistas hay en la policlínica de San Luis, qué pasa allí con la medicación y con otras situaciones de accesibilidad que ustedes planteaban, específicamente en esa policlínica.

SEÑORA LOURADO (Mary).- En esa policlínica atienden especialistas en ginecología y obstetricia, pediatría, médicos de familia, medicina general y psicología. Además, dos veces al mes -amerita reconocerlo; nosotros no hicimos mucho hincapié en eso-, dos jueves al mes, se hacen ecografías de todos tipo. También está la *nurse*, hay enfermería y administración, y se cuenta con una idónea en farmacia. Otra de las cosas que solicitamos es que pongan un idóneo en farmacia en la tarde, promesa incumplida; nos dijeron que sí, que inclusive ya lo tenían. La medicación se entrega nada más que hasta las 13 y 30, pero hete aquí que dan treinta números y no alcanzan, porque hay hogares de adultos mayores y va una sola persona y retira la medicación de todos ellos. La idónea en farmacia a las 13 y 30 corta su horario y se va, y a la tarde no se despacha medicación.

No sé si a la diputada le queda alguna otra duda.

SEÑORA REPRESENTANTE MATO (Verónica).- En la próxima policlínica que dice ASSE que está proyectada, más allá de lo locativo, ¿se mantienen los especialistas? ¿Se ha dicho que habrá otros? ¿Tienen alguna información con respecto al personal médico?

SEÑORA LOURADO (Mary).- Lo único que sabemos que se suma es odontología, porque el sillón odontológico está prometido y han dicho que se va a poner.

Vuelvo a repetir, no nos dan información. Nos niegan la información. La verdad es que antes, con el director de la RAP Canelones, Unidad 057, doctor Carlos Ortega, y con su adjunta, la señora Fernanda Barreto, había fluidez en la comunicación. Se les mandaba un correo; inclusive, a veces me llegaban correos a mí por reclamos de medicamentos y yo se lo mandaba directamente a la licenciada Katherine Gómez, la química, y ella misma me los respondía. Nada de eso sucede ahora; ni el doctor Ortega, ni la licenciada Barreto, ni la señora Gómez responden; nadie nos responde.

Entonces, hay preguntas que no se las puedo responder porque no nos las responden a nosotros. Indudablemente, las organizaciones sociales a veces molestamos. Es triste, pero es la realidad.

SEÑOR FERREIRA (Ángel).- Habría que tener una bola de cristal para poder decir lo que va a haber, lo que van a hacer, porque ellos resolvieron, pero nosotros no fuimos informados como Comisión de Usuarios. Nosotros funcionamos como cualquier otra comisión: trasladamos lo que nos parece, para sumar. Nosotros estamos para sumar, no para ser amenazados. A mí me da profunda tristeza ser amenazado o violentado. Eso que le pasó a Mary nos tocó a todos, porque le podría haber pasado a cualquier otra persona, pero tal vez se considera que no es importante. Pero para quien lo hizo sí fue importante asustarla, no sé para qué, porque lo que queremos es sumar y que se arregle esto.

Es muy básico todo en la policlínica. Tenemos que andar peleando para conseguir las cosas. Si los contenedores se hubieran puesto ahí, nosotros hubiéramos ofrecido hasta la mano de obra y la pintura; Mary después lo dirá. Lo que ella dijo es lo que todos pensamos. Tenemos pruebas fehacientes de todo lo que hablamos, pero me entristece

que esté pasando esto en nuestro país, a tan pocos kilómetros de la capital; ojalá no pasara en todo el país, ¿no?, pero me entristece que esté pasando acá.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a hacer algunas apreciaciones.

El marco general que ustedes señalan, de relacionamiento de una Comisión de Usuarios, en este caso, con las autoridades de ASSE, a nosotros nos parece básico.

Ustedes relatan -sobre todo, Mary- que en un momento determinado hubo un buen relacionamiento y un intercambio de información adecuado, que hacía también a los derechos de los usuarios, a enterarse de lo que estaba pasando y a compartir inquietudes respecto a la policlínica, el funcionamiento, las posibilidades de ampliación, de desarrollo, de atención; todo eso sucedía y a partir de un momento determinado no sucedió más. Creo que eso es lo primero que ustedes están reclamando, yo creo que con atino. Me parece que es de orden, porque se hace con respeto y tiene que ver con el interés de los usuarios del territorio, que ustedes hagan este reclamo y lo lleven a los ámbitos donde haga falta. Entendemos que es interesante.

La asamblea que tuvieron allí fue, en definitiva, algo de eso: una organización de usuarios que convoca, invita a las autoridades, y en ese intercambio se producen distintas cosas, como decía el señor Ferreira, todo para sumar, con esa intención de que las autoridades aporten y ustedes también para que se vayan logrando cosas. La asamblea sirvió para todo eso. Y ustedes están reclamando en términos de un proceso que lleva ya unos años, de la posibilidad de que la policlínica tuviera una ampliación -ustedes entendían que había compromisos allí-, qué tipo de ampliación iba a ser, la necesidad o la posibilidad de que estuvieran los dos contenedores en el actual local de la policlínica. Al respecto, ustedes dicen: "Quizás, esto hubiera conformado un panorama interesante para nosotros".

Todo eso hace al otro nivel del que estamos conversando, en definitiva, la calidad de la atención que se brinda en San Luis ahora y la que se puede brindar de aquí en adelante en ese local que puede ser apropiado si va a tener una ampliación, o no, o si se va a alquilar otro, en un lugar que deberá tener las condiciones para que la policlínica funcione, y que ustedes tengan la información de cómo se instala allí la policlínica de ASSE.

Creo que lo de la amenaza es el otro eslabón complicado de esto porque hay vecinos que fueron a un domicilio en particular con tonos de amenaza, situación que, evidentemente, no solo no corresponde, sino que está muy alejada de lo que puede ser el relacionamiento entre los vecinos, porque Mary decía que ni siquiera se los conoce o se las conoce. Entonces, allí hay algunas cosas raras que vale la pena dejar bien indicadas en la versión taquigráfica.

Nosotros nos vamos a quedar con esto. Vamos a compartir con la Comisión de Salud la versión taquigráfica de lo que ustedes plantearon aquí. Y ese otro costado de relacionamiento y de acceso a la información, que también es un derecho -no solo el acceso a la salud, sino al acceso a la información, en este caso, de cosas que le importan a la comunidad-, también hace al ejercicio de los derechos humanos aquí, en Uruguay, y por eso a nosotros nos importa.

Nos quedamos con todos esos elementos. La versión es un documento público.

Nosotros agradecemos que hayan venido hasta acá desde San Luis, desde lejos, para dejarnos todas estas impresiones, que son importantes. Vamos a seguir trabajando; seguramente, volcaremos todo esto a las autoridades de ASSE, para trabajar junto con

ellos en estos reclamos que ustedes tienen, que entendemos que son importantes y de recibo. ¿Les parece bien?

SEÑORA LOURADO (Mary).- Simplemente, si está al alcance de ustedes, quiero pedirles que nos ayuden a que por favor pongan los dos contenedores en la policlínica actual. Eso va a ser lo mejor no solamente para los usuarios, sino para el balneario. Ese lugar ya es propio, quedaría ahí de por vida. No sabemos después qué puede llegar a pasar. La verdad es que nos preocupa.

Aunque ustedes no lo crean, hay vecinos muy angustiados. Inclusive, estaban queriendo hacer un corte de ruta. Venimos pidiéndoles por favor que no lo hagan porque sabemos que la violencia después genera más violencia y todo lo demás. Les dijimos: "Esperen, no hagan eso", pero va a llegar un momento en el que no los vamos a poder parar, porque hay mucha gente que está enojada, porque no les convence lo que está pasando.

SEÑORA TABAREZ (Nadia).- A lo que Mary dijo quiero agregar que, por ejemplo, en la policlínica tuvieron que sacar al portero y poner escolta policial. ¡Si estará mala la gente! Nunca tuvimos escolta policial en la policlínica y hace dos meses sacaron al portero, a la persona que atendía en la puerta y pusieron escolta policial, a centímetros de la comisaría.

Solamente quería aclarar lo que la gente está empezando a expresar.

SEÑORA LOURADO (Mary).- Me quedó algo sin plantear.

El DEA funciona en el destacamento que está pegado a la policlínica, porque está abierto las veinticuatro horas. Me refiero al aparato que se utiliza en casos de infartos. El mantenimiento lo hace la misma *nurse* de la policlínica, pero el aparato permanece las veinticuatro horas en el destacamento. Fíjense que ahora va a quedar menos accesible todavía. Está bien, va estar la base del SAME 105, pero puede suceder que justo en ese momento la ambulancia de SAME 105 haya salido para otro lado. La gente está acostumbrada a ir al destacamento a buscar que lo lleven a Parque del Plata, a la puerta de emergencia o al Casmu, por el convenio AMB que, por otra parte, es muy malo. Se paga por un convenio malísimo, porque nunca hay médicos, hay que esperar horas; se ha muerto gente esperando que vaya el médico del AMB al domicilio de una persona que se está muriendo, por un infarto, pero ese es otro tema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Un último comentario de mi parte para no obviarlo. Ustedes también hacían demandas sobre la falta de medicamentos, sobre la falta de acceso a los estudios, sobre la disponibilidad para con los especialistas, para el área de salud mental y psiquiatría; todas esas situaciones también es bien importante abordarlas.

El panorama es claro, es complejo. Nosotros vamos a trabajar sobre eso y, en todo caso, nos volveremos a comunicar. La puerta de esta Comisión siempre está abierta.

(Se retira de sala la delegación de la Comisión de Usuarios de ASSE de San Luis y Cuchilla Alta, departamento de Canelones)

